

Aproximaciones a la interpretación de la Investigación Acción Participativa en relación al trabajo con una organización de productores

Betina Mauricio y Natalia Zunino

I. INTRODUCCIÓN

La elaboración de esta ponencia está relacionada con la necesidad y voluntad de generar reflexiones que nos permitan avanzar en la mejora de nuestra intervención como profesionales que ejercemos nuestra tarea en el Área de Desarrollo Rural del INTA Alto Valle.

Aunque la necesidad de avanzar en este análisis haya terminado por materializarse y movilizar esfuerzos a nivel personal, consideramos que existen puntos de vinculación entre este ejercicio y la situación de cambio que transita la sociedad actual y en forma correlativa, nuestra institución. Alemany (2002) señala que hacia fines de la década de los 90 el INTA dio inicio a un debate aún vigente orientado a reformular su enfoque de trabajo con el objetivo de adecuarse a nuevas demandas sociales, ambientales y tecnológicas. Durante este período se precisó el objeto de trabajo institucional –audiencias- reconociendo las heterogeneidades y la pertinencia de diseñar estrategias apropiadas para cada una de ellas. Asimismo, sostiene que después de la crisis institucional del 2001, el país empezó a transitar un período de transición que dio lugar al debate en torno al establecimiento de las bases de un nuevo modelo de desarrollo y que, el INTA inició un proceso de transformación de su sistema de extensión, intentando generar capacidades para ayudar a generar políticas públicas integradas y mejorar las conexiones e interacciones con otros actores institucionales que ayuden a establecer una nueva visión del desarrollo. En palabras del autor: “...el cambio institucional en sentido amplio se inicia con el fortalecimiento de

las interacciones de la organización de desarrollo con los actores claves de su entorno relevante, para juntos construir el nuevo sistema de ideas, el sistema de técnicas y la nueva institucionalidad para el desarrollo sustentable en Argentina.” (Alemany, 2002:20).

Consideramos que es justamente este contexto de cambio el que dio lugar a nuestra incorporación al INTA y que, desde entonces viene marcando nuestra trayectoria de formación e involucramiento en el territorio. En este sentido, podemos identificarnos con una generación de actores cuya misión y forma de hacer se encuentra en construcción y esto envuelve decisiones tomadas y por tomar que van desde la elección de nuestros planes de capacitación formal hasta la definición de los ámbitos y temáticas de trabajo, pasando por el tipo de actores con los cuales establecer vínculos y metodologías mediante las cuales interactuar. En nuestro caso particular, la participación dentro de este proceso se inicia con nuestra incorporación como becarias (años 2003 y 2004), momento el cual se propone la conformación del Grupo de Apoyo Metodológico, nutrido desde diversas disciplinas (Antropología, Agronomía, Economía, otras). Desde entonces, este grupo fue transitando distintas formas de trabajo, conformación y conducción hasta constituirse hoy como un grupo de Apoyo al Desarrollo de los Territorios cuyas líneas de trabajo abarcan la participación en procesos de coordinación y planificación institucional, la extensión rural y la investigación social en torno a cuestiones del territorio y el desarrollo rural, estando los alcances y límites de intervención en constante revisión.

Es desde el lugar descrito que, luego de culminar nuestros estudios de posgrado¹ y a partir de considerar la necesidad de profundizar en tanto instancia de aprendizaje e intervención directa en procesos sobre los cuales la institución fue captando demandas y construyendo líneas programáticas de trabajo,² nos planteamos participar de la experiencia sobre la que nos proponemos reflexionar.

En este sentido, reconocemos que el proceso transitado durante la elaboración de esta ponencia nos planteó un doble ejercicio. Por un lado, el ejercicio presentado en la primera parte, el cual implicó la instalación de un espacio de lectura, reflexión y síntesis de material bibliográfico sobre el enfoque de Investigación Acción Participativa (IAP), motivado por la necesidad de dar con una referencia metodológica que nos facilite la orientación de nuestras intervenciones futuras, así como también, aproximarnos a una definición sobre el tipo de intervención que venimos desarrollando. Asimismo esta iniciativa requirió de un ejercicio de revisión y síntesis de un proceso de intervención en el que venimos trabajando hace 4 años y que, a pesar del paso del tiempo, nos sigue planteando sucesivas revisiones, incertidumbres y desafíos metodológicos. Nos referimos al proceso de trabajo vinculado a una organización de productores hortícolas y, en particular a uno de sus proyectos importantes: la instalación de una feria de productores.

¹ En ambos casos los programas de perfeccionamiento contemplaron la realización de maestrías cuya selección estuvo orientada institucionalmente por una expectativa hacia la formación de capacidades para la investigación social y el análisis de los procesos que hacen al desarrollo del territorio.

² Entre las líneas programáticas que se fueron delineando quizá la más relevante en relación a esta ponencia la constituye el Proyecto Regional (PATNOR 810141): Fortalecimiento de la Extensión Rural con Enfoque de Desarrollo Territorial en los Grandes Valles de Río Negro y Neuquén, el cual alentó la reflexión metodológica y contribuyó en el delineamiento y la instalación de nuevos ejes de trabajo incluida la formulación de proyectos PROFEDER: "Apoyo al desarrollo productivo, organizativo y comercial de productores familiares hortícolas de las localidades de Roca, Cervantes, Mainque y Huergo, provincia de Río Negro" y "Apoyo a procesos de comercialización de la Agricultura Familiar en el área de influencia de la EEA Alto Valle", entre otros.

³ Agradecemos el material bibliográfico compartido por la Lic. Eugenia Muzi.

2. UNA BREVE APROXIMACIÓN A LAS PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS DE LA INVESTIGACIÓN ACCIÓN PARTICIPATIVA

Frente a la necesidad que tenemos de profundizar nuestro conocimiento sobre metodologías de intervención decidimos comenzar a revisar bibliografía sobre la IAP.³ A partir de dicha revisión pasamos a presentar sus principales características, y los principios y dificultades para su implementación.

Se plantea un tipo intervención enfocada a generar acciones para transformar la realidad social de las personas involucradas. Las personas que participan de la misma contribuyen en forma activa al proceso de investigación. A su vez en la IAP se promueve la participación de las personas para solucionar sus problemas y aumentar su grado de control sobre aspectos relevantes de su vida. Esto implica la promoción de un contexto concreto para involucrar a las personas en el proceso de investigación como agentes de cambio y no como objetos de estudio. La IAP plantea que la experiencia permite a los participantes "aprender a aprender". Estos pueden descubrir su mundo con una óptica crítica, desarrollando habilidades de análisis aplicables. De esta manera las personas pueden entender su papel en el proceso de transformación social como actores centrales en el proceso de cambio (Balcazar, 2003). En la IAP: "... la búsqueda del conocimiento se caracteriza por ser colectiva, por proporcionar resultados cuya utilización y gobierno corresponde a los propios implicados, que deben haber determinado el proceso de conocimiento a la vez que experimentado en el mismo un proceso de maduración colectiva (De Miguel, 1993:97-101)

Existen tres actividades centrales de la IAP que están interrelacionadas y forman un círculo dinámico: la investigación, la educación y la acción. En la Investigación tienen un papel activo los sujetos en documentar la historia de su experiencia o su comunidad, analizar su problemática y las condiciones que previenen el cambio. Como resultado de la Educación los participantes desarrollan una conciencia crítica que les permite identificar las causas de sus problemas e identificar posibles soluciones. Y por último a partir de la Acción los participantes implementan soluciones prácticas a sus problemas (Balcazar, 2003).

La IAP en sus niveles bajo y principalmente medio son los más comunes. Esto puede explicarse por la práctica de incluir miembros de la comunidad en el equipo de investigación como consultores pagados. A su vez, la dificultad de llegar a nivel alto se explica en parte por la falta de recursos y de conocimientos de las comunidades.

La participación no puede confundirse con una simple preocupación por encontrar el apoyo reflexivo de los implicados para los objetivos de conocimiento e intervención delineados por un dispositivo exterior a ellos. La IAP tiene cuidado de diferenciarse de todas aquellas llamadas a la participación basadas en la asimilación acrítica de un marco global de partida con el que se propone compromiso. La participación que se reclama no es simple movilización, sino recapitulación sobre el conjunto de procesos que condicionan la vida social de un colectivo determinado con el objetivo

de acometer una eventual modificación de los mismos (Moreno Pestaña José L. y Espadas Alcázar M^a Ángeles; 2009).

El proceso en general es promovido por un agente externo, que juega un papel inicial central, papel que se transforma a medida que el proceso avanza pues los líderes locales dirigen el proceso de cambio. El resultado depende de las metas fijadas, la resistencia u oposición encontrada, los recursos disponibles, incluyendo grado de compromiso y participación. El investigador es un agente externo que facilita el proceso de educación y la obtención de recursos. Los iniciadores de la IAP se previenen contra su propio poder concibiéndose: "como participantes y aprendices en el proceso, aportando sus conocimientos y convirtiéndose también en objeto de análisis" (IOE, 1993:69, En: Moreno Pestaña José L. y Espadas Alcázar M^a Ángeles, 2009).



2.1. Principios sobre su implementación

Para dar cuenta de las características básicas de una metodología IAP retomamos algunos de los principios señalados por los autores revisados:

- La meta final es la transformación de la realidad social de los participantes a través del incremento de su poder. Se busca solucionar problemas concretos de un grupo o comunidad, dicha transformación se logra en aproximaciones sucesivas pasando de problemas simples a complejos.
- El problema se origina en la comunidad y es definido, analizado y resuelto por los participantes.
- Se considera a los participantes como actores sociales con voz propia, habilidad para decidir, reflexionar y capacidad para participar en el proceso de investigación y cambio. Sin embargo, la propia historia del sujeto no le permite tomar la iniciativa de transformar su realidad, y por esta razón este es un papel que debe facilitar el agente externo al inicio del proceso.
- La participación activa lleva a un entendimiento auténtico de la realidad social que ellos viven, se define la problemática en los términos y bajo las condiciones que los miembros de la comunidad experimentan.
- Contribuye al incremento en el conocimiento de la capacidad personal para actuar y en los esfuerzos de autoayuda.
- El diálogo lleva al desarrollo de una conciencia crítica en los participantes.
- Los sujetos desarrollan un mayor sentido de pertenencia del proceso de investigación (Selener, 1997).

2.2. Dificultades o factores adversos en su implementación

Brevemente señalamos las principales dificultades que plantean los autores frente a la implementación de esta metodología:

- Falta de entrenamiento en metodologías participativas, escasa referencias. No suele haber mecanismos para entrenar nuevos investigadores en estas metodologías.
- Dificultades propias del ámbito institucional desde donde se pretende encarar la IAP, tensiones que impliquen la reflexión y publicación de las mismas. Percepción al interior de las comunidades de que los líderes persiguen beneficios personales, muchas veces divulgado por la oposición. Necesidad de discutirlo y confrontarlo en reuniones de grupo.
- Falta de tiempo para completar los procesos, presiones de contexto académico, institucionales para los externos. Afectación de otras actividades por parte de los miembros de la comunidad, percepción de fracaso ante el paso del tiempo y falta de resultados o progresos palpables.
- Falta de recursos para completar la investigación. Las comunidades tienen pocos recursos y tiempo para participar, si no se ven soluciones parciales a los problemas los sujetos se desaniman, la gente se siente intimidada si se enfrentan a oposición. Otro problema relacionado es el grado de control que ejercen los investigadores externos sobre el proceso de investigación.
- Conflictos internos y/o crisis de liderazgo en la comunidad (la práctica de cooptar líderes es una táctica común). Otro problema son las luchas internas de la comunidad debido a la falta de confianza entre los miembros, competencia y falta de experiencia.
- Falta de conciencia crítica, y de preparación para asumir represalias relacionadas al proceso. Necesidad de visión clara del porqué del proceso y sus consecuencias en el ámbito grupal e individual.
- Dificultad frente a la operacionalización de evaluaciones, el método IAP no logra integrar en forma coherente la utilización de instrumentos de evaluación derivados de investigaciones tradicionales con los principios epistemológicos de la IAP (Balcazar, 2003).

3. CARACTERÍSTICAS DEL PROCESO EN EL CUÁL EVALUAMOS LA POSIBILIDAD DE INTERVENIR MEDIANTE LA PROMOCIÓN Y LA ANIMACIÓN DE UNA INVESTIGACIÓN ACCIÓN PARTICIPATIVA

Antes de iniciar la descripción del proceso de intervención en el cual decidimos anclar el análisis sobre las posibilidades que otorga la IAP, resulta necesario señalar que el mismo representa un recorte dentro un marco más amplio y complejo de trabajo en el cual estamos involucradas. Sin embargo, entendemos que este recorte de la realidad refleja la mayor parte de los elementos que consideramos necesario tener en cuenta a la hora de definir nuestros enfoques y metodologías de intervención. En torno a este recorte rescatamos lo señalado por Abramovay (2006), al indicar que los mercados representan una síntesis de la manera cómo los diferentes actores –privados, públicos, asociativos– se relacionan en el plano local y que las reglas en torno a las cuales funcionan reflejan la correlación de fuerzas existente entre los diferentes grupos sociales que de ellos participan y dependen.

El proyecto comercial al cual hacemos referencia forma parte del un proceso organizacional en el cual INTA participa a partir del año 2008, momento en cual se dieron los primeros indicios de gestación de la Asociación de productores hortícolas.

La Asociación cuenta actualmente con una cuarentena de socios dedicados a la producción a

campo de hortalizas varias, mayoritariamente de origen boliviano y cuya mano de obra es principalmente familiar. El modo de organización asumido reconoce dos cuerpos de gobierno: una comisión directiva y una asamblea que se reúne mensualmente, existiendo una amplia heterogeneidad en cuanto a la trayectoria organizativa de sus miembros. En este sentido, se identifican casos con experiencia de haber participado y/o liderado otras organizaciones y casos para quienes ésta representa una situación nueva.

Los objetivos fundacionales de la Asociación según lo expresa un documento elaborado por sus integrantes, giraron en torno a la conformación de un espacio organizativo que les posibilitara afrontar su situación de debilidad económica y política, acceder a la capacitación técnica y la formación de dirigentes sectoriales; la promoción de un mayor y mejor aprovechamiento de los recursos naturales disponibles; la estimación de costos de producción y la planificación productiva; y la creación de ferias municipales y de un Mercado Concentrador a fin de posibilitar la comercialización directa de sus productos.

Estos objetivos dieron lugar a un marco de intervención externa que en resumidas cuentas contempla el apoyo técnico agronómico, organizacional y comercial en el cual estamos involucrados técnicos de la Subsecretaría de Agricultura Familiar de la Nación, del Municipio de General Roca y del INTA.



Si bien no es objetivo de este artículo analizar el camino que condujo a la intervención de cada una de las instituciones involucradas, a los fines del análisis sobre el potencial de la IAP, creemos importante resaltar el contexto de involucramiento del INTA. En este sentido, podemos señalar que la emergencia regional de un colectivo con voluntad de trabajo conjunto y demandas de asistencia técnica y organizativa constituye una oportunidad valorada, al menos desde el ámbito de la extensión. Si bien las capacidades institucionales para dar respuesta inmediata a las demandas del sector se consideraban escasas de antemano,⁴ la posibilidad de involucrarnos en esta experiencia ha sido visualizada como una oportunidad para mejorar las condiciones socioproductivas de los horticultores, y para el aprendizaje institucional y la puesta en práctica de líneas y enfoques de trabajo cuya factibilidad de anclaje territorial venía siendo de difícil visualización.

En torno a esta oportunidad de trabajo desde la Agencia de Extensión Rural de Gral. Roca se ofreció a la Asociación el acompañamiento técnico por parte de ingenieros agrónomos incorporados a la tarea mediante el Programa Cambio Rural⁵ y se decidió conformar un equipo interdisciplinario de trabajo en el cual nos sumamos profesionales de la Estación Experimental Alto Valle y la Agencia mencionada.

Desde el equipo de trabajo conformado nos hemos planteado la implementación de un enfoque de intervención -el cual lo entendemos como una construcción no acabada- que venimos orientando mediante algunos principios que pretendemos consolidar y potenciar, entre los cuales destacamos:

- La vocación de considerar los distintos aspectos que condicionan el desarrollo socioeconómico del grupo humano implicado (producción, comercialización, inserción y participación social, educación, comunicación) mediante el aporte de elementos que favorezcan la reflexión crítica.
- El reconocimiento de las instituciones que intervienen en el proceso como actores con potencial de sumar aportes y potenciar avances.
- La promoción de trabajo grupal entre técnicos y con productores como condición necesaria para garantizar la continuidad de los procesos de desarrollo.
- La participación activa y cuanto menos la validación de la organización y/o sus representan-

tes respecto a la definición de las acciones que se emprendan en relación a la misma.

- La adecuación de las propuestas de intervención a los tiempos y las prioridades asumidas por la Asociación.
- La realimentación de la intervención, mediante la incorporación de marcos de referencia teórica y la sistematización y síntesis de información relevante, para dinamizar la reflexión en torno a los procesos de los propios productores y la facilitación del aprendizaje institucional.

3.1. Reflexiones sobre la intervención relacionada con la gestación y puesta en funcionamiento de la Feria

En torno a la comercialización el primer objetivo vislumbrado por la organización fue la puesta en marcha de un mercado concentrador, pero un análisis de las posibilidades y capacidades de organización y gestión los hizo decidirse por el tránsito de experiencias graduales. La puesta en marcha de una Feria de Productores resultó entonces el paso inicial acordado para ello.

En respuesta a la solicitud de acompañamiento por parte de la Asociación, a mediados del año 2009, concretamos una serie de encuentros mediante los cuales se dio forma a un proyecto cuyo contenido, plasmado en formato de reglamento público, sintetizaba los acuerdos alcanzados tras el planteo de situaciones con las cuales se preveía que tanto los productores como el municipio y los ciudadanos se enfrentarían a partir de la creación de un nuevo espacio comercial.

⁴ Esta situación se da en un contexto institucional en el cual la horticultura venía siendo abordada en forma marginal en virtud de la prioridad que se le venía adjudicando a nivel territorial y cuyo efecto se refleja en el limitado número de profesionales especializados en la temática y en la escasa disponibilidad de ensayos regionales que ofrecieran referencias tanto para los técnicos contratados para responder a la demanda como para los productores siendo que los ensayos habían sido orientados a cultivos específicos y a la evaluación de tecnologías de difícil acceso por parte del sector productivo que caracteriza a los miembros de la Asociación.

⁵ Desde la Agencia de Extensión Rural se trabaja actualmente con cuatro grupos de Cambio Rural cuyo objetivo general implica mejorar el manejo de los cultivos hortícolas. Este programa fue creado en el año 1993 para colaborar con los pequeños y medianos empresarios agropecuarios (PyMEs) en la búsqueda de alternativas que permitan incrementar sus ingresos, elevar su nivel de vida, generar nuevas fuentes de empleo, retomar el proceso de inversión y posicionarse mejor en los mercados". Pág. Web: <http://www.inta.gov.ar/profeder/cambio/que.htm>

Tras un período de aproximadamente tres años de gestión y negociaciones en que se persiguió la habilitación de un espacio público en donde poner en funcionamiento la Feria, el municipio propuso la habilitación de un galpón que la Asociación alquilaría para tal fin.

Esta propuesta fue debatida en el seno de la organización y más allá de las inquietudes y del grado de consenso alcanzado para cada uno de los puntos de análisis emergentes, la Asociación resolvió enfrentar el desafío.⁶

Desde mediados de abril del 2013 la Feria de productores funciona de lunes a sábado en un local cerrado de la localidad de General Roca. En ella participan como feriantes los horticultores de la Asociación junto a sus familiares directos. En los puestos se ofrece a la comunidad verduras y hortalizas de producción propia, como así también otras frutas y verduras que complementan su oferta estacional.

Entre el proceso de gestación del proyecto y la efectiva puesta en funcionamiento de la Feria pasaron años en los que se suscitaron cambios. Dentro de los más significativos identificamos el sentido de pertenencia adquirido, en la cual los productores pasaron de reconocerse como grupo de productores reunidos tras un objetivo común, a asumir un compromiso colectivo y formal en tanto Asociación Civil, -con la estructura, dinámica y autonomía organizativa que ello contempla- y a ocupar espacios de representación sectorial a lo largo de distintos ámbitos del territorio regional y provincial.

El momento en que nos encontramos desde el lado de la intervención también dista mucho de aquél en el cuál se contribuyó a la formulación del proyecto. En el camino transitado hemos experimentado formas de intervención con mayor o menor coherencia respecto a los principios fijados para nuestra intervención; cambios en la constitución del equipo (recambio de técnicos de Cambio Rural e incorporación de nuevos técnicos abocados a la temática técnico-productivo); situaciones de mayor y menor comunicación entre los organismos intervinientes. Hemos alcanzado un nivel de conocimiento y confianza mutua más profundo

entre los actores; y finalmente hemos dado lugar a formas de intervención que mantenemos en constante revisión.

Actualmente, podemos decir que por cuestiones de priorización de la propia organización no hemos logrado acordar un plan de trabajo referido estrictamente a la Feria, aunque se mantienen los planes de trabajo establecidos en el marco del Programa Cambio Rural, se responde a solicitudes puntuales de asistencia técnica y organizativa, y se brindan y gestionan capacitaciones en torno a la temática productiva y organizativa. Se continúa favoreciendo la circulación y propuestas que se consideran oportunas y se mantiene una relación de respeto y la búsqueda de acuerdos entre los miembros de la Asociación y el resto de las instituciones intervinientes.

Del contacto permanente y de observaciones deliberadas que hemos hecho sobre el devenir de la Feria nos surgen preguntas tanto en relación a la sustentabilidad y alcance potencial del proyecto encarado por los productores, como en relación a las posibilidades de intervención que nos brinda el contexto.

Si bien por cuestiones de espacio y pertinencia no resulta posible presentar en este artículo la totalidad del conocimiento que manejamos sobre esta experiencia, identificamos determinadas situaciones que desde nuestra visión suponemos que podrían potenciar y/o condicionar el desarrollo y el alcance de esta iniciativa comercial. Entre ellas podemos mencionar:

- El grado de tenacidad, compromiso colectivo y expectativas de cambio con las que en general los productores han asumido la puesta en marcha de este emprendimiento. Consideramos que esta situación ha favorecido el apoyo por parte de los organismos estatales y ha contribuido en la voluntad de los feriantes de analizar y recapacitar sobre sus prácticas en forma permanente.
- La existencia de una limitación dentro la organización hacia la participación y hacia el reconocimiento de las capacidades de todos y cada uno de los miembros de la Asociación. Consideramos que la reproducción de esta situación, lejos de consolidar el crecimiento conjunto de la organización, constituye una amenaza vinculada a la generación de frustraciones y la fragmentación interna.

⁶ Este análisis tuvo lugar en instancias de reuniones mensuales de la Asociación y específicas por el tema feria, en las que participó una amplia proporción de socios.

- La expresión de diferencias al interior de la organización -necesidades y posibilidades económicas, diferencias en las trayectorias organizativas-. Consideramos que de no abordarse esta situación podría existir una tendencia hacia su reproducción e incremento.
- La escasa diferenciación de la Feria frente a los productos, servicios y oportunidades de involucramiento social que ofrecen los mercados convencionales, situación que lejos de posicionarla como una alternativa socioeconómica en construcción, amenaza con diluirse dentro del mercado hegemónico y disponerse a reproducir el padecimiento de sus reglas de juego.

En este punto vale señalar, que más allá de animarnos a enunciar estos supuestos en el marco del ejercicio que estamos desarrollando, consideramos que los mismos no deberían tomarse como interpretaciones estáticas y acabadas. Por el contrario, estamos considerando la orientación de nuestros aportes hacia la instalación de un proceso de objetivación y reflexión que permita la complementación de visiones y la identificación conjunta de los aspectos que, a nuestro entender, merecían ser transformados. En este sentido, nos inclinamos por compartir lo señalado por Abramovay (2006), en relación a sostener que las estructuras de las que dependen los mercados no son constituidas en un orden propio y autónomo del restante de la vida social, sino más bien que su estabilización se hace en torno al reconocimiento y legitimación de los procesos de dominación que lo constituyen. Del mismo modo, coincidimos con el autor en torno a considerar que los actores del territorio no son meros reproductores de las estructuras en que están insertos, sino que tienen la capacidad de alterar la correlación de fuerzas dentro de determinados campos, imponiendo un nuevo modelo de relacionamiento recíproco como base de su cooperación. (Ibídem: 66).

4. CONDICIONES QUE VISUALIZAMOS PARA LA IMPLEMENTACIÓN DE UNA INVESTIGACIÓN ACCIÓN PARTICIPATIVA

Respecto al enfoque de intervención que nos planteamos inicialmente y con relación a la experiencia de intervención abordada, podemos apuntar que:

- Si bien hemos proclamado una intervención integral que contemple la asistencia agronómica y el fortalecimiento de la organización y de los proyectos colectivos, muchas veces nos hemos encontrado con falta de recursos y capacidades de respuesta a nivel profesional e institucional.
- Aunque en términos generales, y en la medida en que se presentaban necesidades hemos podido sostener el trabajo en torno a los temas de interés de los productores, reconocemos en esta trayectoria situaciones tanto de ductilidad como de resistencia a la adaptación de nuestras líneas de trabajo a las necesidades emergentes planteadas por los productores.
- El ritmo con el cual se sucedieron los procesos no ha resultado del todo acorde con los plazos previstos o esperados en la programación de INTA. Hemos tenido demoras en la definición de planes de trabajo y obtención de resultados, así como dificultades en la visibilización de nuestro trabajo por falta de resultados y/o de acuerdos en torno a lo que la Asociación está dispuesta a comunicar sobre su propia realidad.
- La articulación entre las instituciones ha demostrado ser una construcción constante, en la cual los antecedentes locales son escasos y las formas de hacer se hallan en constante revisión. Esto se ha manifestado en el abordaje de temas de trabajo así como en la construcción y persecución de objetivos establecidos desde cada organismo. No obstante, podemos apuntar que se logró un espacio de intercambio y en ocasiones de planificación entre los técnicos de los organismos intervinientes concretando la organización de actividades en conjunto, principalmente de capacitación para los productores.
- La generación de acuerdos de trabajo entre la Asociación y los técnicos se ha visto condicionada por la situación de visibilización o no, por parte de los productores, de la necesidad de contar con aportes externos y/o por la relación de poder dada al interior del grupo para que esa necesidad sea considerada.

- Existieron dificultades para priorizar la dedicación de tiempo efectivo a la sistematización, el análisis de la información relevada y la reflexión crítica sobre el contexto y las metodologías de trabajo implementadas y/o por implementar. Consideramos que esta situación se nos ha presentado tanto a nosotros como a los productores restringiendo las oportunidades de aprendizaje y crecimiento colectivo.

Si bien hemos señalado muchas dificultades, no queremos dejar de reconocer factores positivos como la generación de confianza entre técnicos y productores, la identificación de capacidades complementarias y de intereses de los distintos actores intervinientes, la realización de actividades de capacitación que fueron valoradas por productores y técnicos y el fortalecimiento de espacios de comunicación entre los productores y también entre los técnicos.

La experiencia de haber transitado un período de intervención junto a este grupo social nos brinda la posibilidad de analizar nuestras vivencias en tanto antecedentes desde los cuáles evaluar de manera situada la potencialidad de la implementación de la IAP. Al grado de conocimiento adquirido sobre esta experiencia lo consideramos como producto de las relaciones de confianza que hemos ido construyendo entre la Asociación, la Subsecretaría de Agricultura Familiar, el Municipio de General Roca y el INTA, y consecuentemente, de las oportunidades que se nos han ido habilitando para el ejercicio de la *Intervención* y de la *Observación*. A pesar de esto, consideramos que la dinámica organizativa en torno al proyecto ferial todavía no ha dado lugar a la implementación de espacios específicos en donde las observaciones de los distintos actores involucrados pudieran actuar como insumo para la reflexión sistemática sobre el impacto y potencial de las prácticas actuales y sobre las alternativas que podrían implementarse en pos de otorgar mayor sustentabilidad al proceso. Esta situación, nos lleva a reflexionar acerca del destino y la utilidad del conocimiento adquirido y registrado, y a validar la necesidad de repensar la finalidad y las metodologías de intervención e investigación a implementar en contextos de este tipo.

En este punto es que nos estamos planteando la posibilidad de promover la implementación de una metodología de Investigación Acción Participativa, en donde mediante una negociación deliberada se promueva la implicación directa de los productores en las fases de diseño, recolección y análisis de información y de reflexión entorno a su propia realidad y a las oportunidades de transformación que ella presenta.

A partir del ejercicio de revisión bibliográfica y de la lectura del contexto de intervención descrito, identificamos algunos aspectos que refuerzan nuestras expectativas hacia la aplicación de una metodología IAP. Entre ellos recocemos:

- La necesidad de acordar y explicitar entre los organismos intervinientes y los productores una metodología de trabajo que favorezca la validación conjunta de objetivos, líneas de trabajo, roles y responsabilidades asumidas.
- La necesidad de generar acuerdos sobre el tipo de información que pretendemos manejar, sobre el propósito de su generación y sobre el tipo de aprovechamiento que esperamos darle, reconociendo que pertenecemos a una institución pública y que ello implica un compromiso de socialización de los aprendizajes obtenidos.
- La necesidad de generar procesos de aprendizaje conjunto y democrático, entendiendo que todos los involucrados, instituciones y productores tenemos tanto conocimientos y puntos de vista que aportar como aspectos a entender de la realidad y de las experiencias transitadas.
- La necesidad de preservar e incrementar el grado de autonomía adquirido por la organización, acotando nuestra intervención a la facilitación de procesos que favorezcan el ejercicio del pensamiento crítico y de la participación en las decisiones más allá de la existencia de posturas contrapuestas y dominantes.
- La necesidad de objetivar distintos aspectos de la realidad a fin de contar con mayores herramientas a la hora de dimensionar los problemas, analizar y evaluar procesos y priorizar acciones.

5. CONSIDERACIONES FINALES

La elaboración de este artículo nos permitió comenzar a reflexionar en torno a la IAP como un primer escalón para entrenarnos como profesionales que aspiramos a trabajar en forma efectiva con miembros de comunidades con necesidad y voluntad de avanzar en procesos de desarrollo. Creemos que la IAP ofrece elementos conceptuales y prácticos que pueden aumentar la eficacia de nuestras intervenciones y empezar a practicarla nos permitirá acumular experiencia.

Con la Asociación de productores aplicamos en varias oportunidades metodologías participativas de evaluación de necesidades e intervención, y consideramos a esto como una aproximación a la aplicación del enfoque IAP. Pensamos que el proceso actual podría beneficiarse a partir de la experimentación de una IAP que contemple la definición conjunta de objetivos y niveles de participación comprometidos. Entendemos que una propuesta de este tipo podría resultar coherente con las capacidades profesionales con las que contamos, con el lugar desde el cuál consideramos oportuno intervenir y con el proceso de incremento de autonomía que viene vivenciando la

Asociación. Sin embargo, también reconocemos que esta metodología requiere de un conocimiento y acuerdo por parte de los otros y que además de dedicación, implica la voluntad de someter su propia realidad a un proceso de objetivación, cuestionamiento y transformación y que ello puede demandar de tiempo en emerger o bien de acciones específicas que promuevan su expresión.

Nos planteamos como instancia necesaria, la socialización de la propuesta y la indagación respecto al grado de predisposición de los organismos y de sus técnicos y de los productores en torno a reflexionar sobre un proceso determinado, en este caso en el tema FERIA. Somos conscientes de que pueden/podemos no disponer de tiempo, financiamiento, aval institucional o bien priorizar ejes de análisis distintos a los propuestos.

Para terminar queremos referirnos a la necesidad de adecuar los objetivos y plazos fijados en torno a la aplicación de esta metodología a fin de alcanzar la compatibilidad con la estructura programática de los organismos desde donde intervenimos.

Bibliografía

- ABRAMOVAY, RICARDO (2006). "Una teoría para los estudios territoriales". En Manzanal, M. y otros (comp.) *Desarrollo rural: organizaciones instituciones y territorios*. Ediciones Ciccus, Buenos Aires.
- ALEMANY, CARLOS (2002). "Los cambios de la extensión del INTA y su relación con los paradigmas de desarrollo". En: *Actas XI Jornadas Nacionales de Extensión Rural y III Jornadas de Extensión del MERCOSUR*, Paraná.
- FABRICIO, BALCAZAR (2003). "Investigación acción participativa (IAP): aspectos conceptuales y dificultades de la implementación. En: *Fundamentos en humanidades*. Universidad Nacional de San Luis. Año IV, pp. 59-77
- INTA, CENTRO REGIONAL PATAGONIA NORTE (2011). *Apoyo a procesos de comercialización de la Agricultura Familiar en el área de influencia de la EEA Alto Valle*, Profeder, EEA Alto Valle, Guerrico.
- _____ (2010). *Apoyo al desarrollo productivo, organizativo y comercial de productores familiares hortícolas de las localidades de Roca, Cervantes, Maínqué y Huergo, provincia de Río Negro*, Profeder AER General Roca.
- _____ (2009). *Fortalecimiento de la Extensión Rural con Enfoque de Desarrollo Territorial en los Grandes Valles de Río Negro y Neuquén*. Proyecto Regional (PATNOR 810141), EEA Alto Valle, Guerrico.
- MAURICIO, BETINA (2009). *Los mercados alternativos como espacios de inclusión socioeconómica en el territorio: el caso de la feria comunitaria de productores agropecuarios y artesanos de la ciudad de Plottier, provincia de Neuquén*. Tesis de Maestría en Desarrollo y Gestión Territorial, UNS, Bahía Blanca.
- MAURICIO, BETINA y ZUNINO, NATALIA (2011). "Una experiencia de intervención junto a productores hortícolas". En: *Fruticultura & Diversificación* nº 65. INTA Alto Valle, Guerrico.
- AGUIRRE, JOSÉ; ALEMIS, LAURA; COLONESE, MARÍA DEL CÁRMEN; PINO, MARINA; SABLICH, JUAN; TANNURE, CLAUDIA (2010). "Una experiencia de investigar y actuar juntos. Investigación Acción Participativa en Parajes y Colonias de Goya y Lavalle, Provincia de Corrientes". En: *Actas XV Jornadas Nacionales de Extensión Rural y VII Jornadas de Extensión del MERCOSUR*, Potrero de Funes.
- MORENO PESTAÑA JOSÉ L. y ESPADAS ALCÁZAR M^a ÁNGELES (2009). "Investigación - acción participativa". En: Román Reyes (Dir), *Diccionario Crítico de Ciencias Sociales. Terminología Científico-Social*, Tomo 1/2/3/4, Ed. Plaza y Valdés, Madrid.